

LA ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL
EN EL ESTE DE GRAN CANARIA A PRINCIPIOS
DEL SIGLO XX: INGENIO Y TELDE EN 1924

CARMEN ROSA CUBAS VALENTÍN
EVELINA SANTANA PÉREZ

INTRODUCCIÓN: MARCO HISTÓRICO, METODOLOGÍA Y FUENTES

El objetivo de esta comunicación es analizar la estructura socioprofesional del Este de Gran Canaria a principios del siglo XX, tomando como muestra dos municipios significativos: Ingenio y Telde en el año 1924, partiendo de la información proporcionada por los padrones correspondientes a ambos municipios.

La elección de los límites cronológicos —el año 1924— y espaciales —los municipios de Ingenio y Telde— no es en absoluto gratuita, ya que, por un lado, dicho año se enmarca en el contexto de la recuperación económica posterior a la crisis provocada por la Gran Guerra en el sector exterior de la economía canaria. Asimismo, en los años 20 se produce una modernización de la estructura socioeconómica cuyo primer indicador visible es una progresiva transformación en la distribución sectorial de la población activa¹, como comprobaremos a continuación. Y, por otro lado, Ingenio y Telde, en el Este de Gran Canaria, son municipios donde predominan las actividades productivas de exportación, sector cuyo peso en la economía de Gran Canaria y archipelágica a lo largo de todo el siglo es sobradamente conocida².

Los estudios sobre la estructura socioprofesional intentan rebasar los límites planteados por las diferentes subdisciplinas de la historia, como la historia social y económica y la historia del mundo del trabajo y de las relaciones laborales, asociando diversos enfoques teóricos y metodológicos a fin de retratar con mayor precisión determinados subsistemas dentro del sistema social³.

Asimismo, y dado el carácter local de este estudio, hemos usado como fuente-base los padrones municipales —siguiendo la línea inicia-

da por el profesor Calero Amor con su trabajo sobre la estructura socioprofesional de Granada ⁴— que «técnicamente son unas listas de los vecinos y moradores de un determinado municipio con referencia a una fecha determinada y que son realizados por los respectivos Ayuntamientos» ⁵. En los padrones municipales se toma como unidad de análisis la vivienda familiar. El cabeza de familia o la persona a cargo de los habitantes del domicilio debe responder a una serie de preguntas que se refieren a la identificación de los miembros de la célula familiar —nombre y apellidos, sexo, edad y relación de parentesco con el cabeza de familia—, su procedencia —naturaleza (localidad y provincia de origen), tiempo de residencia en la localidad y condición (residentes presentes, ausentes y transeúntes)—, nivel de alfabetización —si sabe o no leer y escribir— y situación laboral —profesión, y en algunos casos, la renta o salario anual.

La riqueza de esta fuente es tal que el análisis de los padrones municipales nos va a permitir cuantificar el grado de cualificación, nivel de empleo e instrucción, y la distribución sectorial de la población por sexo y categorías laborales; factores a través de los cuales podemos abstraer el tipo de estructura socioprofesional existente en la zona a estudiar e identificar polos de desigualdades en la estructura social. De todo ello se desprende un tipo de formación social y una estructura económica determinada que, en el caso canario, sería producto directo del sistema de relaciones que se establecen entre el centro y la periferia del sistema capitalista mundial, tal y como lo expresa Samir Amin y otros teóricos de la dependencia ⁶:

«La dependencia es una situación en la cual un cierto grupo de países —o regiones— tienen su economía condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía a la cual la propia está sometida. (...) La situación de dependencia conduce a una situación global de los países —o regiones— dependientes que los sitúa en retraso y bajo la explotación de los países dominantes» ⁷.

Al respecto Burriel de Orueta afirma:

«En el caso de Canarias, las variaciones productivas de su sector exterior, determinadas por los vaivenes de las necesidades del centro, han sido especialmente abundantes: cochinilla, plátano, tomate y turismo se han sucedido en poco más de un siglo en función de los intereses europeos (...) El resultado de esta situación de dependencia es la alternancia, no controlada por la zona periférica, de períodos de crecimiento económico y períodos de fuertes crisis» ⁸.

Sin embargo, no es nuestra intención entrar en el análisis de la tesis periférica y, dado que los límites cronológicos y geográficos de esta comunicación excluyen la posibilidad de realizar un estudio diacrónico de la estructura socioprofesional en el Este de Gran Canaria, nos limitaremos a definir y explicar las características de dicha estructura en 1924, haciendo extensivas nuestras conclusiones a toda la década de los años 20 y enmarcándolas en el contexto de una formación social capitalista periférica como la que corresponde a Gran Canaria en el siglo XX.

Asimismo y, dada la naturaleza estadística de las fuentes utilizadas (padrones municipales de 1924), es conveniente hacer mención de los instrumentos metodológicos que nos han permitido cuantificar y, haciendo abstracción de los datos numéricos, descubrir la estructura socioprofesional de ambos municipios. Se trata de un paquete informático de tratamiento estadístico que posibilita la aplicación de dos técnicas: *el análisis factorial y los coeficientes de correlación lineal de Pearson*, en la línea seguida por Domingo Marrero Urbín en su novedosa investigación sobre la influencia de la segregación social en los resultados electorales ⁹.

Aún sin entrar a valorar la importancia del método estadístico aplicado a la investigación histórica y, mucho menos, explicar los fundamentos del análisis estadístico, por razones obvias de economía y espacio, es conveniente que exponamos de forma somera las razones de la elección de dichas técnicas. Por un lado, *los coeficientes de correlación de Pearson «nos permiten establecer el grado y sentido (negativo o positivo) de la asociación entre dos variables a través del estudio de sus varianzas»* ¹⁰. Así podremos determinar el grado de asociación entre las variables sexo, edad, nivel de instrucción, procedencia, sector económico y categoría socioprofesional de los individuos empadronados en cada municipio.

Por otro lado, y con *el análisis factorial* intentaremos «*explicar, según un modelo lineal, un conjunto extenso de variables observables mediante un número reducido de variables hipotéticas llamadas factores*» ¹¹. Esta técnica nos permite reducir el número de variables consideradas, estudiándolas en función de los objetivos propuestos en el trabajo: el análisis de la estructura socioprofesional en relación con el nivel de instrucción, el sexo y la procedencia de los habitantes de dichos municipios.

Con respecto a las fuentes utilizadas —fundamentalmente el padrón municipal— comprobamos la enorme riqueza informativa que proporciona de cara a la realización de estudios de diversa índole sobre la tipología de familias, los movimientos migratorios, la estructura y cate-

gorías socioprofesionales, la distribución espacial de la población según su cualificación, etc. En nuestro estudio nos vamos a ceñir a los aspectos sociolaborales dado que hemos elegido como elemento-base del análisis los registros individuales, eliminando la variable cédula que permitiría por ejemplo estudiar la estructura familiar, las relaciones de parentesco, etc.

De todas formas, si bien es cierto que los *padrones municipales* constituyen una fuente particularmente valiosa en función de la gran cantidad de datos que ofrece sobre aspectos estructurales, también debemos señalar que presenta grandes limitaciones; éstas proceden a primera vista de la misma elaboración o redacción del padrón, incurriendo en errores que pueden llegar a confundir al investigador. Este comentario viene a colación de las dificultades que nos podemos encontrar puesto que en algunos casos aparecían familias enteras mal catalogadas: p.e. figuran niños menores de tres años que sabían leer y escribir. Ante casos como estos decidimos establecer, algo arriesgadamente, la escolarización a partir de los cuatro años. Otro problema similar los supuso encontrar que un cierto porcentaje de la población infantil estaba catalogada como trabajadores con jornales iguales a los de un adulto. Ello nos llevó a reflexionar sobre la validez de una fuente que, como los padrones, depende del rigor y la seriedad de los encuestadores encargados de elaborarlo. Y dado que es imposible medir la objetividad de los datos registrados, intentamos contrastarlos con los proporcionados por otras fuentes similares. Para ello acudimos a los padrones del Retiro Obrero (listados de altas de trabajadores por parte de las empresas), de donde tomamos el número de empresas que habían dado de alta a sus trabajadores entre 1920 y 1929, diferenciando cuáles eran de capital autóctono y cuáles extranjeros. De cualquier modo, eludimos consignar el número global de trabajadores por empresas puesto que el Retiro Obrero (R.O.) únicamente recoge a los trabajadores con un determinado nivel de renta ¹² y sin especificar las bajas en cada empresa, con lo cual, si tomamos los totales en bruto, podemos encontrarnos con una población trabajadora demasiado alta para los municipios, el año y la zona geográfica que estudiamos. Esto se explica porque muchas de las empresas inscritas en el R.O. tenían registrados a trabajadores procedentes de diversos municipios en diferentes sucursales, llegando a hacer que aquellos rotasen de un municipio a otro, de modo que un asalariado podía aparecer dado de alta un año en Telde y al año siguiente o bien en otro mes se encontraba en la misma empresa pero esta vez el domicilio de la misma estaba enclavado en Ingenio u otro municipio cualquiera.

En cualquier caso, vamos a centrar nuestra investigación en los datos proporcionados por los padrones municipales, que nos permiten aislar las siguientes variables en función de nuestros objetivos: sexo, edad, nivel de instrucción (lee/escribe), lugar de procedencia (municipio, isla, resto del Archipiélago, Península y América), ocupación (por sector económico —primario, secundario, terciario y construcción— y por categorías ¹³) y situación actual en el municipio (residente, ausente o transeúnte).

LA ESTRUCTURA SOCIOPROFESIONAL DEL ESTE DE GRAN CANARIA: INGENIO Y TELDE EN 1924

A través del estudio de los padrones municipales de Telde e Ingenio vamos a intentar establecer cómo estaba conformada su sociedad en los años 20, centrándonos particularmente en factores sociolaborales.

Telde ocupa, según los datos proporcionados por los censos de población de 1920, el cuarto lugar entre los municipios más poblados del Archipiélago (3 por 100 del total de la población). Y entre 1920 y 1930 aparece como el segundo más poblado de la provincia de Las Palmas (6,6 por 100 en 1920 y 6,5 por 100 en 1930) ¹⁴. A esto hay que añadirle su condición de municipio costero con una economía diversificada pero muy condicionada por su especialización en la exportación de productos hortofrutícolas.

Por su parte, en el mismo período, Ingenio ocupa el undécimo lugar entre las núcleos más poblados de la provincia (2,1 por 100 en 1920 y 2,2 por 100 en 1930) y, prácticamente, la única diferencia que vamos a encontrar entre ambos municipios vendrá dada por su dimensión. Así, y como veremos a continuación, existe una absoluta correspondencia entre la estructura socioprofesional de cada uno, salvando simplemente la distancia que representa el tamaño de la población. Al ser Telde una ciudad más importante por el número de habitantes, encontraremos mayor diversificación dentro de los sectores económicos y las categorías laborales, pudiéndose ampliar y matizar en algún caso los datos más simplificados que presenta Ingenio para el mismo año.

Como primer rasgo de la estructura laboral de la población vamos a citar el elevado índice de inactividad existente en 1924 en ambos municipios. En Telde los inactivos suponen el 67 por 100 del total de la población y en Ingenio el 68,7 por 100 (*Cuadro 1*). La diferencia más notable se observa en el grupo de menores de tres años que, en Telde, lógicamente es mayor al tener más habitantes, y una tasa pro-

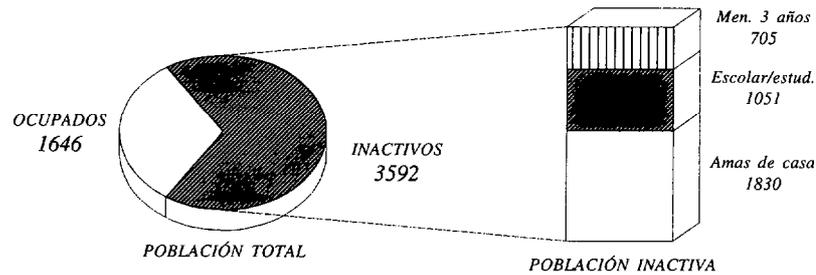
CUADRO 1
COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA. TELDE E INGENIO. 1924

<i>POBLACIÓN INACTIVA</i>	<i>TELDE</i>	<i>INGENIO</i>
amas de casa	32,9 %	35,0 %
niños escolarizados y estudiantes bachiller...	10,8 %	20,1 %
menores de 3 años	23,2 %	13,5 %
no clasificados	0,1 %	0,1 %

FUENTE: Padrones municipales de Telde e Ingenio (1924). Elaboración propia.

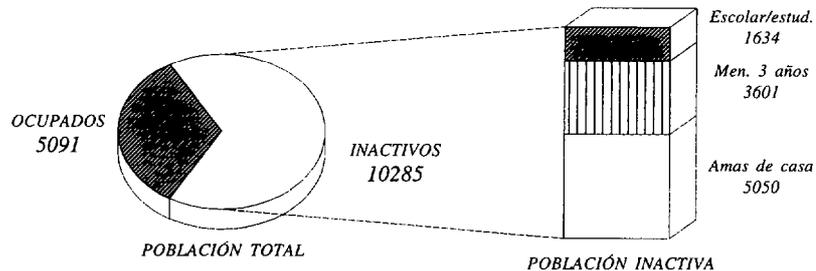
porcionalmente más elevada de natalidad. Esta interpretación se ve corroborada por los porcentajes de niños escolarizados y bachilleres que simplemente ratifican la existencia de población más joven en Telde.

GRÁFICO 1
POBLACIÓN TOTAL DE INGENIO. 1924
OCUPADOS E INACTIVOS



FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

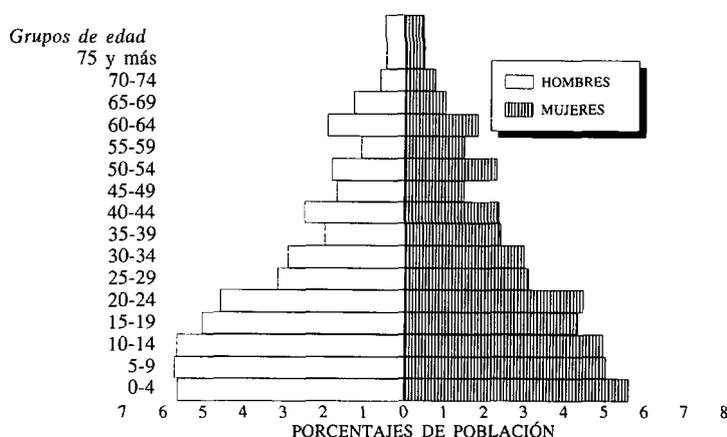
POBLACIÓN TOTAL DE TELDE. 1924
OCUPADOS E INACTIVOS



FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

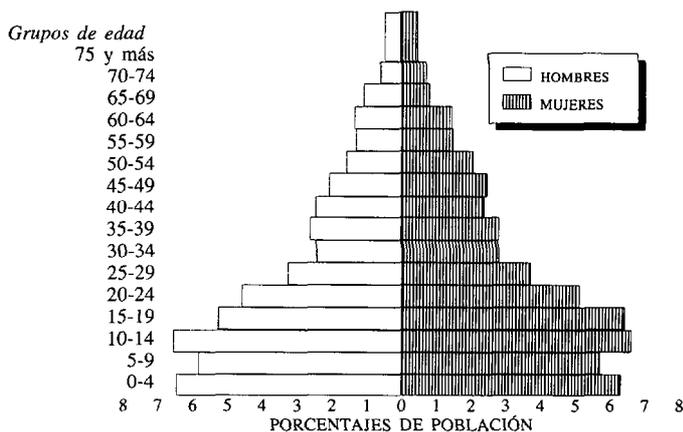
Por otra parte, el considerable número de inactivos que figuran entre los tramos de edad de 0 a 20 años (34 por 100 del total de la población en Telde y 33,6 por 100 en Ingenio) nos habla de poblaciones jóvenes y en crecimiento, como podemos observar en las pirámides de población correspondientes a cada municipio. De todas formas este es un dato que confirmaremos al analizar la variable edad en los activos.

GRÁFICO 2
INGENIO 1924. POBLACIÓN SEGÚN EDAD Y SEXO



FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

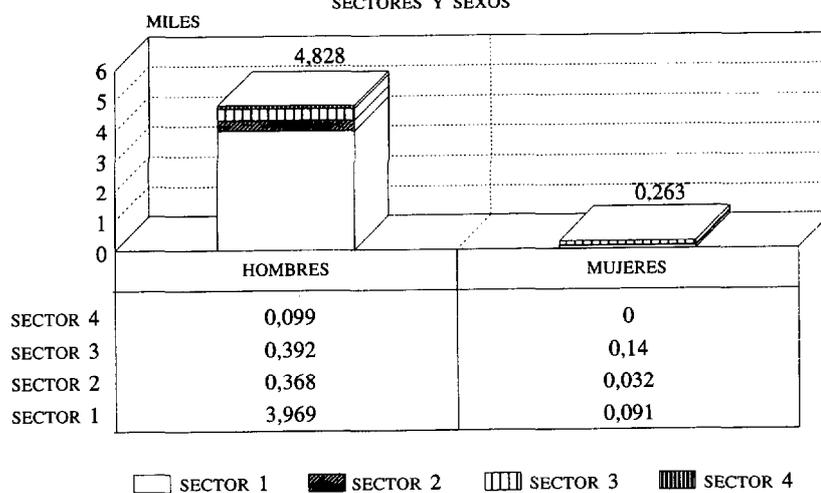
TELDE 1924. POBLACIÓN SEGÚN EDAD Y SEXO



FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Ya entrando en el estudio de la población activa y de su distribución sectorial, hay que señalar que en Telde el sector primario aglutinaba el mayor número de trabajadores (26,4 por 100), seguido del sector terciario (3,7 por 100) y, menos significativamente, del secundario (2,6 por 100) y construcción (0,6 por 100) ¹⁵.

GRÁFICO 3
POBLACIÓN OCUPADA. TELDE. 1924
SECTORES Y SEXOS



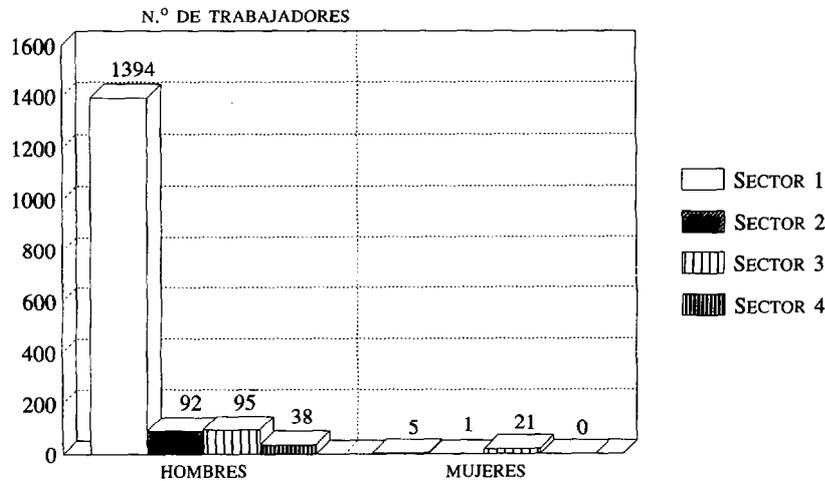
FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

De entrada ya nos encontramos con una sociedad con fuertes diferencias sexuales puesto que las tasas de inactividad más altas se localizan en el grupo conformado por las amas de casa, aún superando las mujeres en 3,6 puntos a los hombres en el conjunto de la población total del municipio, ya que el 51,8 por 100 de la población es femenina y el 48,2 masculina. De ellas tan sólo aparecen como ocupadas el 5,16 por 100 en actividades económicas relacionadas tanto con el sector primario como con el terciario ¹⁶, frente a la elevadas tasas de ocupación existentes entre los hombres (94,8 por 100).

Para el caso de Ingenio, los activos ocupados en el sector primario suponen el 26,7 por 100 del total de la población, seguidos por un 2,3 por 100 que trabajan en el sector terciario, un 1,8 por 100 en el secundario y sólo un 0,7 por 100 aparece empleado en la construcción. De ellos sólo el 1,6 por 100 son mujeres y el 98,3 por 100 hombres, lo cual evidencia y

ratifica una vez más que la mujer en esta época todavía no se había incorporado plenamente al mundo del trabajo, siendo su principal ocupación las tareas domésticas y el cuidado de los hijos.

GRÁFICO 4
POBLACIÓN OCUPADA POR SEXOS Y SECTORES. INGENIO. 1924



FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Sin embargo, estos datos no se corresponden totalmente con la realidad porque el hecho de que la principal tarea de la mujer sea ejercer como ama de casa no significa que no pueda ocupar determinados empleos —en la agricultura y las empresas de empaquetado de productos frutícolas— a tiempo parcial para complementar con su salario la economía familiar, factor que hay que considerar y que no se consigna en el padrón, razón por la que nos es imposible medirlo. Asimismo queda claro que la división sexual del trabajo se corresponde con la ya señalada para Telde: las mujeres en Ingenio tienen mayor peso puesto que representan el 52,4 por 100 del total la población y, sin embargo, sólo el 1,6 por 100 trabaja en actividades fundamentalmente terciarias (servicio doméstico, agricultura, docencia, y comercio)¹⁷. En cambio, los hombres, que son el 47,6 por 100, tienen una tasa de actividad del 98,3 por 100, hecho que se relaciona con una estructura social y económica tradicional y unas formas de mentalidad sexistas y patriarcales que, por otra parte, son propias de la época.

Analizando las variables seleccionadas pudimos comprobar que, por sectores económicos, era el primario donde existía un mayor número de

trabajadores (79'74 por 100 en Telde), siendo la mayoría de ellos y, por categorías laborales, peones y jornaleros (79'2 por 100). En este sentido debemos recalcar una vez más la importancia de la situación geográfica de este municipio que facilita la concentración de empresas dedicadas a la exportación y empaquetado de diferentes productos hortofrutícolas. Como ejemplo del florecimiento de esta actividad que, como señala Burriel de Orueta, aparece en razón de las fluctuaciones y decisiones del centro capitalista¹⁸, podríamos señalar el número de este tipo de empresas enclavadas en Telde entre 1920 y 1929. En total contabilizamos 13 empresas pero de éstas 4 son de capital extranjero —y curiosamente son las que mayor número de mano de obra tienen dada de alta en el Retiro Obrero¹⁹, sobre todo femenina. No obstante, no podemos ofrecer cifras globales de empleados en dichas empresas puesto que se trata de una población trabajadora caracterizada por su rotación a lo largo de toda la isla en función de las necesidades de la agricultura de exportación. Como ha afirmado Juan Francisco Martín Ruiz:

«...de 1921 a 1930 tanto el Norte como el Sur y Suroeste presentan saldos migratorios positivos importantes, lo cual quiere decir que se convirtieron en centros de absorción y demanda de mano de obra para trabajo agrícola, en especial jornaleros...»²⁰.

A continuación pero muy de lejos, le sigue el sector terciario y sus diferentes actividades que concentraba el 10'46 por 100 de la población total ocupada, quedando rezagado el sector secundario y las ocupaciones propias del subsector de la construcción.

Del mismo modo, en Ingenio hemos de destacar el elevado porcentaje de población ocupada en el sector primario, donde también destacan las categorías laborales de más baja cualificación: peones, jornaleros, etc. En concreto, el 26,7 por 100 de los activos agrarios se encuadran en el nivel E de las categorías sociolaborales señaladas en el apartado metodológico, siendo prácticamente insignificantes los índices de ocupación en las categorías industriales (2,5 por 100) y terciarias (2,1 por 100). No es de extrañar tal distribución sectorial, dado que Ingenio es en 1924 un municipio de carácter eminentemente agrícola en el que coexisten la tradicional agricultura de subsistencia junto a un notable sector exportador²¹. Así pues, entre los habitantes empadronados como agricultores y jornaleros un porcentaje bastante importante combinarían el cultivo de la finca o parcela familiar con el trabajo discontinuo en empresas de empaquetado y exportación de frutos ligadas como en Telde al capital extranjero²².

Pero no sólo observamos una polarización de la *población ocupada* tanto hacia un sector tradicional como el primario como a categorías

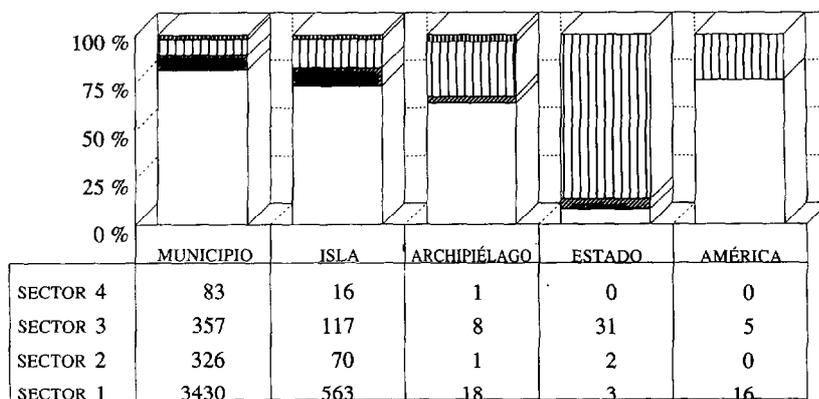
profesionales de baja cualificación. Analizando los *niveles de instrucción* y, con las matizaciones que requiere un dato que se presta con facilidad a falseamiento voluntario o involuntario, vemos que tan sólo el 12,47 por 100 de la población ocupada en Telde afirmaba que sabía leer, y el 12,17 por 100 que sabía escribir.

Si a esto añadimos los datos que arrojan otras variables como *lugar de procedencia*, donde el 27,29 de los activos son del municipio, podríamos aventurarnos a decir que la masa trabajadora de Telde, aparte de la baja cualificación, se caracterizaba por estar compuesta mayoritariamente por gente nacida en el mismo municipio.

Un último dato que termina de perfilarnos dicho municipio acorde con las características del ciclo de crecimiento en la década de los años veinte es el referente a las *bajas tasas de ausencias*, tanto a nivel de población total (4,5 por 100) como de población ocupada (4,2 por 100) —el porcentaje de residentes era del 94,4 por 100, siendo el 27,9 por 100 de los mismos población ocupada.

La situación es similar en Ingenio donde el 28 por 100 de la población lee y el 21,7 escribe. La aparente discordancia entre ambas cifras no evidencia a priori su falsedad aunque es perfectamente posible que las tasas de analfabetismo total y funcional sean más altas de las que se desprenden del total de personas que afirman saber leer y escribir.

GRÁFICO 5
POBLACIÓN OCUPADA. TELDE. 1924
SECTORES Y PROCEDENCIAS



PROCEDENCIAS
 □ SECTOR 1 ▨ SECTOR 2 ▤ SECTOR 3 ▧ SECTOR 4

FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Por otro lado, si estudiamos las variables *situación actual en el municipio y lugar de procedencia* observamos que el 95,2 por 100 de la población residía habitualmente en el propio municipio y sólo se hallaba ausente el 4,8 por 100 del total. El hecho de que no se contabilice ningún transeúnte se relaciona posiblemente con el menor interés que presenta Ingenio, en este momento sólo un pueblo agrícola similar a otros del este grancanario. Esta hipótesis la confirma el hecho de que por lugar de procedencia sólo encontramos un 0,2 por 100 de inmigrantes procedentes de América y un 1,3 por 100 que provienen de los municipios adyacentes, siendo el 98,5 por 100 de la población nacidos en el propio municipio.

Esto podemos constatarlo de forma globalizada a través de los *coeficientes de correlación y el análisis factorial*, que nos acercan a otro tipo de realidades —porcentualmente quizás no tan llamativas pero sí muy significativas— que reafirman el carácter de estos municipios en función de la dinámica económica y social imperante: el desarrollo periférico y dependiente.

ANÁLISIS FACTORIAL

El caso de Telde es especialmente llamativo pues, por un lado, nos encontramos con que los cargos más importantes se hallaban en manos de emigrantes de la Península, trabajadores de alta cualificación dedicados a actividades del sector terciario, que contrastan notablemente con los ocupados en el sector primario. Por otro lado, aparece la población nacida en el municipio y ausente contrastando con los residentes e inmigrados de otras islas. (*Cuadro 2*).

En Telde aparece una sociedad fuertemente dividida entre los trabajadores del municipio y resto de la isla, emigrantes, inmigrados y del

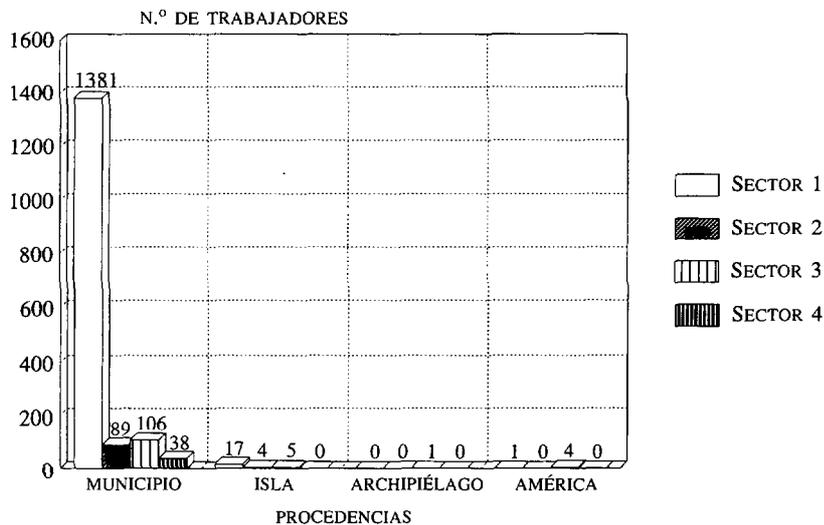
CUADRO 2
ANÁLISIS FACTORIAL. TELDE. 1924

<i>FACTOR 1</i>		<i>FACTOR 2</i>	
Lee	70,80 %	Ausente	57,69 %
Escribe	70,80 %	Municipio	47,27 %
S. Terciario	45,43 %	Residente	-59,16 %
Estado	37,21 %	Isla	-33,85 %
S. Primario	-42,22 %		

FUENTE: Padrón municipal de Telde, 1924. Elaboración propia.

sector primario frente a una inmigración cualificada —de la Península— y perteneciente a un sector en alza como el terciario. De hecho resulta significativo que éstos últimos —los inmigrantes peninsulares— ocupen empleos como el de administrador de correos, docente, juez de primera instancia, guardia civil, notario, radiotelegrafista, registrador de la propiedad y secretario, en donde son mayoría. Se trata de categorías laborales relevantes y claves, ya que siempre están relacionadas con la administración, organización y mando de una comunidad o sociedad.

GRÁFICO 6
POBLACIÓN OCUPADA. INGENIO. 1924
SECTORES Y PROCEDENCIAS



FUENTE: Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Por parte de los coeficientes de correlación, las variables nos vuelven a reafirmar los datos dados por el análisis factorial, apareciendo una doble polarización: en primer lugar hay una fuerte y clara división sexual del trabajo; en segundo lugar tenemos la cualificación y la especialización de emigrantes peninsulares frente a inmigrantes, lugareños, resto de los sectores económicos y bajos niveles de cualificación que enlazan con los trabajadores del Archipiélago.

En Ingenio, como en el caso de Telde, los coeficientes de correlación y el análisis factorial matizan y confirman los datos en bruto del

padrón y los porcentajes simples, permitiéndonos identificar polos de desigualdad y destacando la existencia, en una población donde las tasas reconocidas de empleo femenino son mínimas, de un porcentaje significativo de mujeres residentes, que proceden de otros municipios del Archipiélago y ejercen una actividad terciaria y, en concreto, en el campo de la docencia. Del mismo modo resalta la existencia de un reducido número de varones, nacidos en el municipio, que se hallan ausentes en el momento de realizar el padrón y trabajan en el sector secundario. El *factor 2* permite relacionar elevadas tasas de cualificación profesional con índices de instrucción igualmente altos, observados en activos procedentes del resto de la isla y ocupados en el sector secundario y terciario. Este dato contrasta con la presencia de trabajadores nacidos en el municipio, empleados en la agricultura y en la construcción y catalogados como transeúntes. Se trata de albañiles, peones de la construcción y jornaleros agrícolas que trabajan en municipios de los alrededores, bien porque no encuentran trabajo en Ingenio o bien porque sus empresas les obligan a circular fuera del pueblo —caso de los peones agrarios empleados en los tomateros. (Cuadro 3).

CONCLUSIONES

La estructura socioprofesional del Este de Gran Canaria, según se desprende del análisis de los padrones de Telde e Ingenio en 1924, se corresponde con el de una formación social y una estructura económica subdesarrollada y dependiente propia de las regiones periféricas del sistema capitalista mundial. Esta conclusión no es gratuita y viene confirmada por los rasgos observados en la muestra seleccionada:

En Ingenio y Telde la población activa se halla ocupada mayoritariamente en el sector primario. Así pues, se trata de una sociedad agraria

CUADRO 3
ANÁLISIS FACTORIAL. INGENIO. 1924

<i>FACTOR 1</i>		<i>FACTOR 2</i>	
Mujeres	78,73 %	Escribe	80,71 %
Archipiélago	45,79 %	Lee	78,99 %
Residentes	38,54 %	Isla	38,64 %
Hombres	-78,73 %	Municipio	-41,22 %
Ausentes	-38,52 %	S. Primario	-33,97 %

FUENTE: Padrón municipal de Ingenio, 1924. Elaboración propia.

en la que coexisten grandes empresas exportadoras de capital extranjero —fundamentalmente inglés a juzgar por las empresas registradas en el Retiro Obrero— que controlan la producción y distribución de los productos demandados por el *centro*, junto a una agricultura tradicional de subsistencia que permite el mantenimiento de una mano de obra abundante y barata.

Por otro lado, los elevados porcentajes de población joven y mujeres inactivas aseguran la reproducción y sustitución de la mano de obra allí donde el sector exportador lo considere necesario.

Los bajos niveles de cualificación profesional e instrucción es otro de los rasgos que caracteriza a una población desestructurada y desarticulada, incapaz de dirigir su economía y evitar la reproducción del sistema de explotación controlado por población ajena a la isla —extranjeros y, en menor medida, población procedente del Estado español (peninsulares) que saturan el Sector Público²³.

A su vez, el limitado trasvase de población del sector primario al terciario observado en esta época no parece indicar la terciarización de la sociedad en el sentido desarrollista del término, ya que únicamente supone la elevación de las tasas de empleo en actividades de escasa cualificación como el servicio doméstico o el comercio minorista²⁴.

Otro elemento significativo es la irrelevancia del sector secundario, compuesto por una cifra insignificante de artesanos y obreros empleados en pequeñas industrias de abastecimiento local, así como los niveles mínimos del subsector de la construcción que, en un período de crecimiento de la población urbana como es la década de los veinte, parece indicar, por un lado, altos niveles de concentración de la población en condiciones de vida miserables y de autoconstrucción y, por otro, una orientación del capital casi en exclusividad hacia el sector exterior.

Del mismo modo se evidencia que en períodos de auge económico, las tasas de empleo en el sector exportador son elevadas y posibilitan la permanencia de excedentes de mano de obra barata que, en etapas de recesión, no tendrían otra salida que acudir a los cauces de emigración para eliminar presión sobre un mercado de trabajo sobredimensionado.

Por último, la clara división sexual del trabajo demuestra que ambos sexos tienen una función determinada en la reproducción del sistema periférico: el hombre como trabajador y la mujer como reproductora de la mano de obra, sin que ello signifique exclusividad en este papel. La mujer también resulta esencial en el proceso productivo aunque su labor no se reconoce oficialmente.

RELACIÓN DE OCUPACIONES POR SECTORES Y CATEGORÍAS

<i>OCUPACIÓN</i>	<i>SECTOR</i>	<i>CATEGORÍA LABORAL</i>
ACEQUIERO	1.º	F
ADM.CORREOS	3.º	B
AGRICULTOR	1.º	E
ALANADOR	1.º	E
ALBAÑIL	4.º	F
ARRENDATARIO	3.º	A
ARRIERO	1.º	E
ARTESANO	2.º	A
BARBERO	3.º	A
BASURERO	3.º	B
CAMINERO	1.º	E
CANTERO	1.º	F
CARBONERO	1.º	F
CARNICERO	2.º	A
CARPINTERO	2.º	F
CARRETERO	3.º	A
CARTERO	3.º	B
CAZADOR	1.º	A
CESTERO	2.º	F
CHOFER	3.º	D
COBRADOR	3.º	D
COMERCIANTE	3.º	C
CONTABLE	3.º	D
DOCENTE	3.º	B
EMPLEADO	3.º	D
FARMACEUTICO	3.º	A
FAROLERO	3.º	B
GANADERO	1.º	E
HERRERO	2.º	F
HOJALATERO	2.º	F
INDUSTRIAL	2.º	A
JARDINERO	1.º	E
JORNALERO	1.º	E
JUEZ1ºINST.	3.º	B
LABRADOR	1.º	E
LAVANDERO	3.º	A
LECHERO	1.º	E
LIMOSNERO	3.º	A
LIMPIABOTAS	3.º	A
MAMPOSTERO	4.º	F
MAQUINISTA	2.º	F

MARINO	1.º	E
MATARIFE	2.º	F
MILITAR	3.º	E
MODISTA	3.º	A
MOLINERO	2.º	F
NOTARIO	3.º	A
OPERARIO	2.º	F
PANADERO	2.º	F
PASTOR	1.º	E
PELUQUERO	3.º	A
PERITO MECÁNICO	3.º	F
PLATERO	2.º	A
PROCURADOR	3.º	B
PROPIETARIO	3.º	A
RADIOGRAFISTA	3.º	B
REG.PROPIEDAD	3.º	B
RELOJERO	2.º	F
REPARTIDOR	3.º	D
SANITARIO	3.º	A
SASTRE	2.º	A
SECRETARIO	3.º	B
SEPULTURERO	3.º	B
SIRVIENTE	3.º	D
SOCHANTRE	3.º	A
TELEFONISTA	3.º	D
VENDEDOR	3.º	C
ZAPATERO	2.º	F

NOTAS

¹ CABRERA ARMAS, Luis G. y DÍAZ DE LA PAZ, Alvaro: «La economía contemporánea (II). Las dificultades de la modernización económica», en NOREÑA SALTO, Teresa y PÉREZ GARCÍA, J. M. (coord.): *Historia de Canarias. Siglos XIX-XX*. Vol. IV. Editorial Prensa Ibérica, 1991, pp. 713-732.

² Aquí hemos de hacer referencia obligada en una relación, no exhaustiva ni excluyente, a algunas de las obras en las que se trabaja el tema de la economía canaria en general, el sector exterior y, en particular, el tema de la dependencia, el subdesarrollo y las relaciones con el sistema capitalista mundial. Véase entre otros a BURRIEL DE ORUETA, Eugenio L.: *Canarias: Población y Agricultura en una sociedad dependiente*, Oikos-Tau, Barcelona, 1982; ÁLVAREZ, M.: *Estructura social de Canarias II. La reproducción del subdesarrollo*. CIES, Las Palmas de G. C., 1982; BERGASA, O. y GONZÁLEZ VIÉITEZ, A.: *Desarrollo y subdesarrollo de la economía canaria*. Madrid, 1969; QUINTANA NAVARRO, F.: *Barcos, negocios y burgueses en el Puerto de La Luz 1883-1913*. Las Palmas de G.C., 1985, *Informes consulares británicos sobre Canarias (1856-1914)*. CIES, Las Palmas de G.C., 1992; MACÍAS HERNÁNDEZ, A.: «Algunas consideraciones sobre la economía canaria entre 1900-1936», en *Canarias siglo XX*. Las Palmas de G.C., 1983.

³ Véase GONZÁLEZ GÓMEZ, Santiago y REDERO SAN ROMÁN, Manuel: «Análisis metodológico de dos fuentes de Historia social: los padrones municipales y las matrículas industriales», en CASTILLO, Santiago (coord.): *La Historia social en España. Actualidad y perspectivas*. Siglo XXI, Madrid, 1991, pp. 507-520; RAMOS PRIETO, Domingo: «La sociedad local contemporánea. Aproximación metodológica a su estructura», en *Fuentes y Métodos de la Historia Local*. Actas. Zamora, 1991, pp. 551-558 y OLABARRÍA GORTÁZAR, Ignacio: *¿Lucha de clases o conflictos de intereses? Ensayos de Historia de las Relaciones Laborales*. EUNSA, Pamplona, 1991 y CALERO AMOR, A. M.: «La estructura socioprofesional: Fuentes y métodos de clasificación», Actas de las I Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas, IV Historia Contemporánea. Universidad de Compostela, 1975.

⁴ CALERO AMOR, A.M.: «Estructura socioprofesional de Granada (1843-1936)», *Cuadernos de Geografía*, núm. 1, Granada, 1971, pp. 37-58.

⁵ DÍAZ AZNARTE, J. J.: «Introducción al análisis de los padrones municipales como fuente para la Historia Social», en *Anuario de Historia Contemporánea*, núm. 14, 1987-91, Universidad de Granada, 1992, p. 243.

⁶ AMIN, S.: *El desarrollo desigual. Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico*. Fontanella, Barcelona, 1974; VIDAL VILLA, J. M. y MARTÍNEZ PEINADO, J.: *Estructura económica y sistema capitalista mundial*. Ed. Pirámide, Madrid, 1987.

⁷ DOS SANTOS, Th.: *Imperialismo y dependencia*. Era, México, 1978, p. 305.

⁸ BURRIEL DE ORUETA, E.: *op. cit.*, p. 74.

⁹ MARRERO URBÍN, Domingo: *El referéndum de adhesión a la OTAN en la provincia de Las Palmas. Un análisis socioespacial aplicado a un acontecimiento histórico*. Memoria de Licenciatura leída en la Facultad de Geografía e Historia, ULPGC, Febrero de 1993 (inédita).

¹⁰ *Op. cit.*, p. 60.

¹¹ FERNÁNDEZ SANTANA, J. O.: «Comprensión y manejo del análisis factorial», en *Revista Internacional de Sociología*, pp. 7-35, Madrid, 1988, p. 11.

¹² Por Real Decreto-Ley de 11 de marzo de 1919 se ordena la inscripción en el Padrón del Retiro Obrero de toda la población asalariada comprendida entre los 14 y 65 años, con unos haberes anuales no superiores a las 4000 ptas, excluyendo a los empleados en el Sector Público y servicio doméstico.

¹³ Basándonos en la obra de Juan Francisco Martín Ruiz establecimos las siguientes categorías:

- A. Profesionales liberales y técnicos.
- B. Personal directivo, administrativo y asimilado a la Administración Pública y de las empresas.
- C. Comerciantes y vendedores.
- D. Personal de servicios, empleados.
- E. Agricultores, peones y jornaleros, ganaderos, silvicultores, pescadores, cazadores, arrieros, pastores.

F. Oficios diversos de la industria y transportes, peones no agrarios.

G. Fuerzas Armadas. Vid. MARTÍN RUIZ, J. F.: *Dinámica y estructura de la población de las Canarias orientales (siglos XIX y XX)*.(T.2). Madrid, 1985, p. 738.

¹⁴ *Censo de la población de España en 1920* (Tomo I). Madrid, 1922. *Población de hecho de los municipios españoles según los censos oficiales de 1900 a 1981*. I.N.E. Madrid, 1987.

¹⁵ Estos porcentajes hacen referencia al total de la población.

¹⁶ Recalcamos que, según los datos que arroja el Padrón del Retiro Obrero entre 1920 y 1929, la mayor parte de las mujeres que estaban dadas de alta trabajaban en empresas de empaquetado y exportación de productos hortofrutícolas como peonas y jornaleras.

¹⁷ Sólo una mujer aparece ocupada en el sector secundario como cestera.

¹⁸ Vid. BURRIEL DE ORUETA, E.: *Op. cit.*, pp. 73-129.

¹⁹ Padrones del Retiro Obrero. Instituto Nacional de Previsión. I.N.S.S., 1920-1929.

²⁰ MARTÍN RUIZ, J. F.: *Op. cit.*, Tomo 2, p. 421.

²¹ «Los dos sectores son componentes de una misma formación social, la periférica, y están por ello articulados entre sí. La economía agrícola tradicional cumple una función en el sistema, subordinada a la producción de exportación que es la dominante: asegura, con el mínimo coste, la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para el desarrollo de la producción inducida por el centro», BURRIEL DE ORUETA, E.: *Op. cit.*, p. 75.

²² En el Padrón del retiro Obrero figuran inscritas entre los años 1924 y 1929 las siguientes empresas: Fyffes Ltd., G. Spencer Dumm, Bravo de Laguna, McGarva, otro.

²³ Los índices más elevados de cualificación e instrucción se localizan en los inmigrantes nacidos de otras islas del Archipiélago y Península —maestros y empleados de la Administración Pública—.

²⁴ En este sentido es necesario señalar que si consideramos la cifra global de comerciantes catalogados en Telde podemos creer que las actividades mercantiles tenían un nivel de desarrollo mayor que el real dado que los así catalogados eran mayoritariamente vendedores ambulantes y pequeños comerciantes.